

Antonio Pereira

Fernando Sánchez Alonso

Madrid, 3 de marzo de 2004

Querido Antonio:

Pidiéndote disculpas de antemano por escribirte a ordenador (pero la letra se me enreda de tal forma, que descifrarla exige largos conocimientos de paleografía o, en su defecto, sus buenas dotes adivinatorias), me apresuro a darte mi más cálida y sincera enhorabuena por tu *Recuento de invenciones*, en la editorial Cátedra. Y, sobre todo, quiero darte las gracias, de verdad, por habérmelo enviado, por acordarte aún de mí.

Se iba haciendo ya necesaria una edición de tus cuentos en una editorial del calibre y prestigio de la mencionada, donde, como yo le decía a mi mujer, sólo van los buenos escritores, los que han sabido (y saben) hacer literatura de la buena, prescindiendo de toda esa verbena absurda de las ventas, que a menudo poco o nada tiene que ver con la literatura. Me alegro mucho, de verdad, por ti y por tus lectores (inclúyeme, por favor, entre los más fervorosos).

Además, la edición de González Boixo está muy bien. Es un estudio muy completo y pormenorizado de tu narrativa, a la que yo una vez comparé con la de Carver.

Por razones de trabajo llevo ya una larga temporada apartado del mundillo literario; quiero decir que apenas si dispongo de un pedacito de tiempo en que refugiarme para escribir. Y me apena, vaya, si me apena, Porque noto que me falta algo, que, el vivir así está incompleto, como si a una baraja le faltasen naipes. De vez en cuando mando algún artículo a *La verdad* (Grupo Correo), y me lo acomodan en las páginas de opinión. No sé si allí aceptarían que hablase de tu libro, porque no son las páginas literarias, claro, pero voy a intentarlo. No obstante, ¿se te ocurre alguna y revista o periódico donde pudiese colocar la reseña? Házmelo saber, por favor.

Llevo sin escribir un relato propiamente dicho desde junio. Pero entonces,

aprovechando tanto las ganas de sentarme frente al ordenador como la holgura que me permitían las vacaciones, pergeñé un cuento y lo envié a un concurso. Tal vez no te desagrade del todo saber que el día 6 de septiembre de 2003 hube de viajar a Santander para recoger el primer premio de narrativa breve "Santoña La mar", dotado de 6000 euros y publicación. Fue una velada agradable. Cuando se componga el libro, te reservaré, si aún tienes ánimos de aguantar mi prosa, un ejemplar. Es curioso, porque el jurado, según me confesaron varios de sus miembros, esperaba encontrarse con uno de los cuentistas consagrados ya, reconocidos. A veces uno agradece oír esas mentiras piadosas y en el fondo lamenté defraudarles.

Te ruego, por favor, que tengas la bondad de perdonarme esta larga carta y vuelvo a repetirte de nuevo, y muy calurosamente, además, mi sincera enhorabuena por tu *Recuento de invenciones*. Hablo en serio.

Gracias y un abrazo,